

The Eminence Is Shadow

V5CP

Prologo (Parte 3)

A Zeta se le erizan todos los pelos.

Delta manipula su slime para crear una colosal espada negra. No, esa cosa es demasiado grande para llamarse espada. Demasiado masiva y demasiado brutal. Cuando Delta la usa, la llamamos el Gran Trozo de Hierro. Normalmente, Delta nos imita y lucha con las mismas armas que nosotros, pero esa no es su forma final. El salvaje Gran Trozo de Hierro es su verdadera arma, y cuando lo saca, prueba que Delta la Tirana ya no hace más tonterías.



"Grrr..."

Un gruñido bajo escapa de la garganta de Delta. Zeta empieza a sudar frío.

Miro por encima del hombro, bastante preocupada por la seguridad de los dormitorios y el edificio de la escuela. ¿Qué hacer, qué hacer? A este paso, es probable que los vuele por los aires. El problema es que me molesta muchísimo que alguien me interrumpa en medio de una batalla en la que me la juego, y soy un gran creyente de eso de "hacer a los demás lo que les corresponde".

Así que supongo que eso es todo. Rezo en silencio. Adiós, Academia Midgar.

Descansen en paz, Skel y Po. "ESTÁN MUERTOS".

La magia sanguinaria de Delta impregna el Gran Trozo de Hierro.

Me retiro con legítimo entusiasmo para poner distancia entre nosotros. Mientras tanto, Zeta... vuela por los aires. No es una metáfora ni una expresión ni nada. De hecho, vuela hacia arriba.

Al fortalecer mi visión con magia, descubro que está envuelta en una fina capa de niebla negra.

Ah, ah. Nunca supe que se pudiera usar así. "Adiós, Perrito".

Dicho esto, se eleva y se desvanece entre las nubes. Tras una breve pausa, el cuerpo de Delta se estremece de rabia.

"¡VUELVE AQUÍ, ESTÚPIDA CAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!"

Ella también desaparece, dejando una enorme ráfaga de viento a su paso. "Lo mismo de siempre, ¿eh?"

Sus peleas nunca llegan a una conclusión definitiva. O Zeta se va, o Alpha le da una buena reprimenda. Yo no. Prefiero quedarme sentado y observar.

En fin, creo que será mejor volver y echar una siesta. "¿Mmm?"

Siento que se acercan varias personas. Tiene sentido, considerando el alboroto que acaban de armar Zeta y Delta.

"Conozco esas presencias... Son Alexia y los guardias, ¿verdad?". Decido ocultarme y ver qué sucede.



Alexia corre hacia el patio detrás de los dormitorios. Sinceramente, no es un gran patio. La zona está mal cuidada y completamente cubierta de árboles. El rocío nocturno le empapa las botas.

Mira hacia atrás mientras corre. "¡Vamos, date prisa!"

Los guardias corren tras ella con cara de terror. "¡Esa magia es peligrosa, princesa Alexia! ¡Tenemos que esperar refuerzos!"

"¡Si sigues entreteniendo, el culpable se escapará!" "¡Princesa Alexia, espera!"

Alexia ignora a los guardias y se abre paso entre la espesura.

Pronto, encuentra las consecuencias de una batalla.

"Imposible..."

El suelo y la vegetación están plagados de laceraciones, y la zona aún conserva rastros de magia poderosa.

"¿Quién tiene una magia tan poderosa?"

"Princesa Alexia, nosotras... ¡Ah! ¿Qué es esto?" Cuando los guardias finalmente la alcanzan, sus voces se ahogan por la asfixiante cantidad de maná que aún flota en el aire. "E-es peligroso aquí, señora. El culpable podría estar todavía en la zona".

"Exactamente. Y es su trabajo atraparlos". "P-pero, señora..."

Los guardias se miran entre sí, incapaces de mirar a Alexia a los ojos.

Alexia suspira, pero se asegura de que no la vean.

"Esto... esto es sangre". Recorre las manchas de sangre esparcidas por la hierba. "Alguien perdió mucha. Podrían estar gravemente heridos. Incluso podrían ser los culpables de los incidentes..."

El Caso de los Estudiantes Desaparecidos es la comidilla del campus, pero la Orden de los Caballeros está destrozando por completo su investigación. Han ignorado las montañas de pruebas y han declarado que no se ha cometido ningún delito. Alexia, por otro lado, sospecha que el caso esconde algo más de lo que parece.

"Había unos caballeros oscuros de élite luchando aquí. ¿Pero por qué aquí?", pregunta.

El lugar en el que se encuentran no es un campo de batalla. Es solo el patio detrás de unas residencias estudiantiles.

"Tiene sentido pensar que esto podría estar relacionado con el caso. Claramente hay una fuerza poderosa operando aquí..."

La voz aterrorizada de uno de los guardias interrumpe sus pensamientos. "¡P-Princesa Alexia!"



"¿Qué?"

"¡¡Allá!"

El guardia señala una figura silenciosa vestida con un abrigo largo negro azabache. "¿Cuándo él...?"

Alexia se estremece. No sintió su presencia en absoluto. "E-espera, eso es..."

La figura lleva la capucha baja y se limpia los dedos en una mancha de sangre en la hierba. Su voz retumba como si resonara desde las profundidades del abismo. "¿Este es el precio que exige una batalla?" "Shadow..."

Hay algo sorprendentemente melancólico en él, y Alexia se queda sin palabras.

"¿Fue la vida derramada aquí un sacrificio necesario por el bien del mundo?" "¿Tuviste algo que ver con esto, Shadow?"

Shadow ignora a Alexia ni a los guardias. En cambio, se hunde en sus pensamientos.

"¡P-P-P-Princesa Alexia, retroceda! Tiene que retirarse y llamar a la Orden de Caballeros..."

Los guardias tiemblan mientras desenvainan sus espadas.

"Retírense todos", responde ella. "Nuestras espadas no son una amenaza para él".

A pesar de saberlo, apunta a Shadow con su espada.

"Respóndeme, Shadow. ¿Qué pasó aquí?"

Cuando vierte magia en su espada, Shadow finalmente se gira para mirarla.

Los ojos rojos bajo su máscara se clavan en ella. "¿Y qué harías tú sabiendo la verdad?" "Atrapen a quienquiera que esté detrás de esto. No dejaré que se salgan con la suya."

Tras su máscara, Shadow suelta una risita. "Sus esfuerzos son inútiles."

Él desaparece.



No, espera, ahí está, justo frente a ella. "¿Qué...?"

No percibió su magia, su presencia, nada de lo que sentía. Antes de darse cuenta, él estaba de pie frente a ella con una espada apretada contra su garganta.

Alexia reconoció esa espada. Después de todo, le pertenecía. "Mi... espada..."

Ni siquiera se dio cuenta de que la había robado. "Vivimos en mundos diferentes". "¿Qué significa eso?"

Alexia aprieta la mandíbula. Se ha esforzado tanto. Estaba segura de haber acortado un poco la distancia.

"Adelante y atrás, sombra y luz... Existe un mundo que a la gente del frente le convendría evitar".

Dicho esto, retrae la espada y se da la vuelta para irse. Su abrigo largo negro ondea tras él, y camina sin prisa hacia la noche.



"Es la hora", dice. "¿La hora? ¿La hora de qué?" "Están haciendo su movimiento..."

Un líquido negro brota de los pies de Shadow, subiendo y envolviéndolo. Entonces, el viento sopla y Shadow se desvanece en una nube de niebla negra.

La espada de Alexia cae al suelo donde estaba. "Se ha ido... ¿De quién hablaba?"

Alexia no entiende nada.

Sin embargo, enterarse de que Shadow está involucrado es un paso en la dirección correcta. Un pequeño paso, admite con amargura, pero un paso al fin y al cabo. Se da la vuelta.

"¿Por qué no han llegado todavía esos refuerzos? Tenemos que darnos prisa y preservar la escena de..."

Se queda paralizada por la sorpresa. "¿Qué...?"

Todos los guardias están inconscientes. En ese breve instante, Shadow los dejó inconscientes a todos. Y Alexia no se dio

cuenta de nada. "¿Cómo es posible que siga habiendo tanta distancia entre nosotros? Me estoy esforzando tanto... De verdad..."

Agacha la cabeza y aprieta los puños con fuerza.

Traducido por:

กณโฑ - RexScan

